



Población & Sociedad

ISSN: 0328-3445

revista@poblacionysociedad.org.ar

Instituto Superior de Estudios Sociales  
Argentina

Golovanevsky, Laura

VULNERABILIDAD Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA. UN  
ABORDAJE CUANTITATIVO PARA ARGENTINA EN EL SIGLO XXI

Población & Sociedad, núm. 14-15, 2007, pp. 260-266

Instituto Superior de Estudios Sociales  
San Miguel de Tucumán, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386939741015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ganización económica heredada de la Colonia, coadyuvó a que las exportaciones no aumentaran al ritmo de las importaciones, manifestándose en balanzas comerciales desfavorables.

Los niveles de consumo indican que a mediados del siglo XIX el espacio salto-jujeño no estaba pasando por una etapa de bonanza, sólo de supervivencia. Las guerras y los saqueos de ganado la habrían convertido en una sociedad empobrecida en comparación con los últimos años coloniales.

Las guerras civiles fueron para la región tan o más costosas que las guerras de la Independencia,

que hubo de enfrentar la falta de producción, destrucción en las zonas proveedoras de mulas y la ausencia de inversión en la producción. La emergencia del Estado provincial planteó la necesidad de recursos financieros para el sostenimiento del aparato burocrático, pero estos Estados provinciales tampoco invirtieron en infraestructura que favoreciera la producción.

Entonces corresponde preguntarse ¿dónde fue a parar la recaudación fiscal proveniente de la circulación de mercancías?, y la respuesta es inmediata: a las guerras civiles.

## **VULNERABILIDAD Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA. UN ABORDAJE CUANTITATIVO PARA ARGENTINA EN EL SIGLO XXI**

---

**Laura Golovanevsky. Tesis de Doctorado en Economía. Universidad de Buenos Aires, 2007. Director: Dra. Adriana Marshall**

De cara al siglo XXI, la sociedad argentina se encuentra frente a una encrucijada: cristalizar la desigualdad, relegando a situaciones

de marginalidad y exclusión a una parte importante de su población, o buscar un modelo que permita una vida digna al conjunto de sus

habitantes. Subyacente a este dilema se encuentra el problema central de la distribución de recursos en una sociedad. En este marco, vulnerabilidad y transmisión de la pobreza son dos aspectos críticos de las condiciones de vida de la población, que pueden ser abordados desde la economía, para aportar a la búsqueda de respuestas frente al sufrimiento de vastos sectores.

La preocupación central de la presente investigación es tratar de comprender las situaciones de riesgo que vive la población y, en algún sentido, también prever los posibles efectos futuros de las circunstancias de pobreza que, con mayor o menor persistencia, atraviesan numerosos hogares argentinos. El objetivo principal es realizar una evaluación cuantitativa de la vulnerabilidad y de los vínculos entre situaciones de pobreza de padres e hijos en la Argentina de años recientes.

Quienes quedaban fuera del “progreso” generado por el modelo de sustitución de importaciones fueron estudiados desde las ciencias sociales a partir de la noción de marginalidad. En cambio, en la actualidad, el concepto de vulnerabilidad parece ser el más apro-

piado para captar y comprender el impacto transformador que el nuevo patrón de desarrollo ha provocado en el plano social. Pobreza y distribución del ingreso parecen ya insuficientes para entender la indefensión y el debilitamiento de recursos y capacidades de grupos sociales, debido al shock transformador. Ante la inadecuación de las viejas categorías para entender las nuevas situaciones planteadas en torno a las condiciones de vida de la población, un objetivo de esta investigación es contribuir a subsanar la falta de indicadores que permitan una mejor comprensión de las nuevas realidades.

El plan de trabajo desarrollado en la tesis consiste en un capítulo dedicado al desarrollo del abordaje teórico de la noción de vulnerabilidad, que incluye también una discusión en torno al concepto de capital social y de redes sociales. Luego, en seis capítulos se estudian las diferentes dimensiones de la vulnerabilidad que se tendrán en consideración, a saber: aspectos demográficos, hábitat, salud, educación, empleo e ingresos y protección social. A continuación, se desarrolla un índice de vulnerabilidad que intenta reflejar de manera sintética las dimensiones recién

mencionadas. Finalmente, se discute la transmisión intergeneracional de la pobreza, a nivel teórico primero y empírico después. Se incluye un capítulo de síntesis y conclusiones, un esbozo de la agenda futura que debería seguirse a fin de ampliar algunas de las problemáticas analizadas, y también un anexo que brinda detalles acerca de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2001 (ECV-2001), una de las principales fuentes de datos utilizada en la tesis.

Como una primera aproximación, la vulnerabilidad puede definirse como la exposición a un riesgo más la capacidad para enfrentarlo. Así, incluye aspectos tales como indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, shock y stress debido a eventos socioeconómicos traumáticos, y a esto el análisis sobre vulnerabilidad le agrega la disponibilidad de recursos y las estrategias para enfrentar estos eventos, que pueden surgir desde el interior del propio grupo o pueden deberse a un apoyo externo. En la presente investigación se adopta el denominado enfoque AVEO (activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades), que cuestiona la idea de que la vulnerabilidad tenga que ver sola-

mente con un déficit de activos o con un problema de administración de los mismos, y pone el énfasis en el desajuste entre los activos y la estructura de oportunidades que configuran el mercado, el Estado y la comunidad. Al adoptar este enfoque, se asigna un rol central a las estrategias que los pobres desarrollan para sobrevivir, gracias no sólo a la administración de sus (escasos) activos sino también utilizando las oportunidades generadas por el Estado, que permiten un mejor aprovechamiento de los mismos.

Se tienen en cuenta diferentes dimensiones para el abordaje de la vulnerabilidad. Todas ellas son estudiadas a través de diferentes indicadores, siendo las fuentes de datos más utilizadas la ECV-2001, el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares. En todos los casos se enfatiza el análisis regional, en la medida que las fuentes de datos lo posibilitan. A continuación se mencionan algunos resultados.

A partir del estudio de las variables de población se observa que, si bien la asociación entre jefatura femenina y pobreza dista de ser lineal, cuando la

monoparentalidad se asocia a bajos niveles de instrucción y mercados de trabajo con predominio de inserciones precarias, como es el caso de NOA y NEA, puede esperarse que la acumulación de desventajas genere mayor vulnerabilidad. El análisis del hábitat permite concluir que, en el año 2001, una parte importante de la población del país aún vive en lugares inadecuados, siendo la población en situación de mayor vulnerabilidad en este sentido la de NOA y NEA, regiones en las cuales los niveles de hacinamiento crítico son más elevados y la provisión de agua y servicios sanitarios no llega a cubrir en forma apropiada a buena parte de la población. El estudio del capital humano (salud y educación) muestra que los distintos aspectos de la salud conllevan inequidades sociales, geográficas y de género, con impacto en términos de transmisión intergeneracional. Al mismo tiempo, los sistemas educativos, en un entorno de pobreza y desigualdad, en lugar de funcionar como vías de movilidad social y para la igualdad de oportunidades, se convierten en circuitos rígidamente segmentados para pobres y ricos, fomentando el “círculo perverso” de la pobreza. Al

considerar el trabajo, se observa la configuración de un núcleo de ocupados en situación de vulnerabilidad, con mujeres ocupadas en el sector informal y varones cuentapropistas, jóvenes desocupados o insertos en el sector informal, y en general, bajos niveles de instrucción. Tal vulnerabilidad se ve reforzada por los diferenciales de ingresos, con sesgos desfavorables hacia esos mismos grupos (mujeres, jóvenes, ocupados con baja educación). En relación a la protección social, resalta la precariedad laboral como un fenómeno generalizado y la consolidación de la desprotección como escenario que abarca a una parte importante de los trabajadores, implicando vulnerabilidad hoy (falta de cobertura ante enfermedades, accidentes y carencia de obra social) y también mañana (ya que son trabajadores que no podrán acceder a una jubilación). La inclusión del capital social, con mayores dificultades para una evaluación empírica, permite destacar, entre otros resultados, la importancia de las redes de apoyo para las mujeres jefas de hogar, y que casi un tercio de la población recibe ayuda monetaria de familiares, vecinos, amigos (u otras personas e insti-

tuciones, diferentes a organismos gubernamentales), elevado porcentaje que revaloriza el alto grado de solidaridad que persiste en la sociedad argentina

*En esta tesis se propone una medida sencilla de vulnerabilidad de los hogares, denominada IVS, en base a microdatos de la ECV-2001. El IVS es definido como la suma de seis indicadores, uno para cada dimensión de la vulnerabilidad. Una primera aproximación a sus resultados muestra que cerca de la mitad de los hogares se ubica en la categoría de vulnerabilidad leve, una cuarta parte se clasifica como altamente vulnerable y sólo 2% resulta extremadamente vulnerable.*

En cuanto a la transmisión de la pobreza, el grado en el cual el status socioeconómico es transmitido de una generación a la siguiente ha interesado persistentemente a los científicos sociales. En general los economistas han considerado la movilidad intergeneracional en términos de ingresos o educación a través de análisis de regresión o de movimientos a lo largo de una distribución. Los requerimientos de información para estimar tal movilidad intergeneracional son bastante

estrictos. La evaluación de la transmisión intergeneracional de la pobreza en Argentina crea dificultades debido a la falta de encuestas longitudinales de largo alcance, por lo que no se pueden utilizar las metodologías desarrolladas y aplicadas en otros países que sí cuentan con tales encuestas. Los antecedentes existentes son escasos y en general se basan en encuestas *ad hoc*. Por eso se intenta un abordaje alternativo que, con limitaciones, permita al menos llegar a algunas conclusiones acerca de la transmisión intergeneracional de la pobreza, las que quedarán obviamente relativizadas por no contar con los instrumentos más idóneos a tal fin. Este abordaje alternativo consiste en, a partir de las bases de la ECV-2001, restringir el análisis a los jóvenes de 18 a 25 años que conviven con sus padres, en hogares con jefe definido como “pobre” (jefe con nivel de instrucción primaria incompleta como máximo).

Se utilizan matrices de movilidad y tablas de contingencia, a fin de evaluar situaciones de origen (pobre o no pobre, de acuerdo al nivel de instrucción del padre o madre /jefe de hogar) y de destino (de acuerdo a nivel de instrucción

de los jóvenes, su condición de actividad y, en el caso de ser ocupados, las características de su ocupación).

Diferentes tests estadísticos de independencia permiten rechazar la independencia entre el nivel de instrucción máximo alcanzado por el jefe de hogar y el nivel de instrucción máximo alcanzado por el o los hijos/as de entre 18 y 25 años convivientes. En general, a jefes de hogar con menor nivel de instrucción máximo alcanzado corresponden hijos ocupados y desocupados en mayor proporción que en los casos de jefes de hogar con mayor nivel de instrucción (secundario completo y más). En estos últimos casos existe una sobre-representación de hijos inactivos (presumiblemente estudiantes). Se observa que a los menores niveles de instrucción del jefe de hogar corresponden ocupaciones no calificadas de los hijos, mientras el mayor nivel de instrucción del jefe de hogar se asocia a mejores calificaciones ocupacionales de los hijos.

Restringiendo al análisis al grupo de jóvenes que se considera tiene origen en un hogar pobre, y suponiendo que alcanzar el nivel medio completo sería una forma de

salir de la trampa de la pobreza, se estudian las características diferenciales entre quienes salieron y quienes no salieron de la pobreza. Del total de jóvenes de 18 a 25 años que vive con sus padres 27.6% logró salir de la pobreza (en los términos recién mencionados) y el resto no, mostrando elevados niveles de transmisión intergeneracional de la misma.

De acuerdo a la metodología adoptada, quienes quedan en la trampa de pobreza tienen mayor peso de padres y madres jóvenes (en relación a la edad que tenían al ser padres de los jóvenes objeto del estudio), mayor proporción de varones, menor peso de asalariados con descuentos jubilatorios y mayor importancia de ocupados en tareas no calificadas. Además, se caracterizan por haber tenido hijos en mayor proporción que quienes lograron salir de la pobreza y por provenir en mayor medida de hogares más vulnerables según IVS.

Si bien la información disponible y la metodología adoptada no permiten evaluar la totalidad de los aspectos que influyen en la transmisión de la pobreza, puede concluirse que la misma es alta, puesto que aproximadamente tres cuartas partes de los jóvenes que pro-

venían de hogares pobres permanecieron en esa condición. Queda pendiente para una futura investigación la tarea de controlar si las características observadas para los jóvenes de 18 a 25 años que viven con sus padres son similares a las de sus pares que no viven con sus padres, lo que fue imposible de realizar con las fuentes de datos disponibles.

La investigación realizada permite un enfoque integral de la si-

tuación de los hogares más desfavorecidos, enfatizando diversos aspectos de la misma y señalando en cada caso cuestiones que podrían ser abordadas desde las políticas públicas a fin de mejorar la situación de estos grupos. La intervención pública tendría, además, un poder multiplicador, al reducir, al menos en alguna medida, la transmisión de la desigualdad de oportunidades entre generaciones, éticamente inaceptable.

## **ARMAS Y POLÍTICA EN EL NORTE ARGENTINO. TUCUMÁN EN TIEMPOS DE LA ORGANIZACIÓN NACIONAL**

---

**Flavia Macías. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Año 2007. Directora: Dra. María Celia Bravo.**

La revolución y la guerra de independencia configuraron un legado militar que modificó la dinámica de las relaciones de poder y el estilo de convivencia de la tradicional élite colonial rioplatense. Este legado se materializó en el surgimiento de nuevos “actores políticos” que, devenidos de los Ejércitos revolucionarios residuales, pug-

naron por insertarse en el proceso de reconstrucción de las relaciones de poder, derivado de la crisis de la independencia. Tanto en el marco de los intentos centralistas de la primera década revolucionaria, así como en el posterior proceso de configuración de nuevas unidades políticas y soberanas más pequeñas, las provincias,